

Otros menesteres.

Marcos Hernández Herrero



Capítulo 1

No juegues a ser mayor, no lo eres.
Pitusa de dos caras, niña común
que queda a la altura del betún
cuando la comparo con otras mujeres.

La poca inteligencia que te queda
está encerrada en una red social.
Tus padres gastaron un pastizal
en la tablet más cool de almoneda.

No me vengas con mandangas,
tú no sientes escalofríos.
Dudo que humedezcas tus tangas
con alguno de esos críos.

Ni los consoladores luminiscentes
harán que emitas un gemido,
en todo el mar es conocido
tu ausencia de pasiones urgentes.

Súbete el jersey y enséñanos las tetas.
Saca tu lengua de la chistera,
que para ser una buena cotorrera
hace falta avivar muchas braguetas.

Los arañazos en mi espalda
son mentiras de tus uñas,
escozor, hambre de garduñas,
desamores sin venia ni guirnalda.

No juegues a ser mayor, no lo eres.
Declaro la guerra a tu melancólica niñez.
Suelta el móvil de una puta vez
y mete tus dedos en otros menesteres.

Marcos H. Herrero.